

Modificaciones de los Decretos de Mínimos

¿Cambios meramente técnicos?

Cuando llegue a vuestras manos este ejemplar de T.E. se estarán tramitando los Reales Decretos sobre los contenidos mínimos del curriculum que el MECD tiene capacidad legal para fijar para todo el Estado.

No pretendo hacer un análisis de carácter pedagógico o profesional de los cambios propuestos, sino una valoración política ya que considero que este plano de la reflexión ha estado ausente de la polémica que en estos días se ha producido en torno a ellos.

Inicialmente, los cambios que el actual Gobierno iba a proponer tenían la intención de dar respuesta a las conclusiones del dictamen sobre Humanidades, que en la anterior legislatura se elaboró por mandato Parlamentario y que concitó un amplio consenso. Pero la realidad es muy otra. La actual Ministra de Educación, seguramente espoleada por el propio Presidente del Gobierno, se ha metido en una reforma de los contenidos mínimos que se sale, tanto en el método empleado como en las medidas adoptadas, de las sugerencias contempladas en el mencionado dictamen.

El Gobierno ha aprovechado la ocasión para hacer política con la educación y me explico: en la anterior legislatura el Partido Popular ganó las elecciones por estrecho margen y, por tanto, sin la mayoría parlamentaria suficiente para poder imponer sus políticas. Esta situación le obligaba, de un lado, a actuar con cautela desde un punto de vista social y político, ya que le interesaba asentar su espacio electoral y, de otro, a tener que promover el consenso parlamentario o a retirar sus propuestas si éste no se alcanzaba.

Además, durante toda la legislatura anterior se estuvo poniendo en cuestión la estructura del actual sistema educativo y se generalizó, intencionadamente, la imagen de desastre en nuestra enseñanza: referencias a la violencia escolar, a los niveles de conocimientos de nuestros alumnos y alumnas, al fracaso escolar, la aparición del término *objeto* escolar, la pretensión de utilizar de forma espuria los estudios del INCE... son algunos ejemplos del clima creado en torno a nuestra educación.

Por último, el inicio de este curso ha coincidido con la agravación del fenómeno terrorista y el aumento de la tensión entre las fuerzas políticas en el País Vasco. Situación que contribuye, objetivamente, a predisponer a la mayoría de la sociedad española en contra del nacionalismo vasco y, por extensión, hacia un reforzamiento de la unidad e identidad española.

Aunque a alguien le pueda parecer absurdo, cuando hablamos de los cambios en el curriculum no estamos hablando de cambios meramente técnicos sino de una estrategia política del Partido Popular que se desarrolla en un contexto esencialmente distinto al de la anterior legislatura y que tiene su arranque en la mayoría absoluta conquistada en las pasadas elecciones legislativas.

Así, los cambios ahora propuestos encierran una apuesta firme y decidida del PP que consiste en:

- Rentabilizar el malestar que se ha instalado en la sociedad y el colectivo docente respecto a la situación actual de nuestro sistema educativo.

– Transmitir la imagen de firmeza. El gobierno debe promover el consenso pero si éste no se alcanza, en lugar de replantearse sus posiciones el *Gobierno debe gobernar*.

– Proyectar la idea de que preserva la identidad de España y mete en vereda a las Comunidades Autónomas, particularmente a las que menos buena imagen tienen en el conjunto de nuestra sociedad que son la Catalana y, sobre todo, la Vasca.

– Sentar las bases para cambios ulteriores que están llamados a modificar sustancialmente la estructura del actual sistema educativo.

– Imprimir la ideología conservadora y neoliberal en la política educativa. El MECD aspira, con estos cambios y los que vendrán, a configurar un modelo educativo elitista y segregador, lo que hoy se resume en una educación de más alto nivel para aquellos alumnos y alumnas que puedan seguirla y una educación más asistencial para aquellos que no puedan hacerlo.

Es conveniente no perder de vista este enfoque político de lo que acontece en educación, sería pecar de ingenuos pensar que estamos debatiendo de cambios meramente técnicos. Si no lo hacemos así, no sólo no entenderemos lo que está sucediendo sino que no nos prepararemos para hacer frente a lo que se nos avecina, que es mucho y muy serio.

Fernando Lezcano López
Secretario general FECC.OO.